

Ordenó 10 nuevos curitas en Catedral Metropolitana

Arzobispo no cree que "archivos X" de gringos sirvan a la reconciliación

El arzobispo de Santiago, monseñor Francisco Javier Errázuriz, dijo ayer que no tiene la más mínima idea en qué puede ayudar a la reconciliación de los chilenos la burrada de documentos que desclasificó Gingolandia, que contiene caleta de información sobre lo que pasó en Chilito entre los años 1973 y 1978.

"Desconozco la información que contienen estos documentos", señaló el prelado, agregando que "creo que para nuestra convivencia, es necesario enfrentar la verdad y conocer la historia anterior y posterior al año '73. Mientras no conozca el contenido de los documentos, no sé en qué grado pueden ayudar a la reconciliación del país", dijo.

En la misma onda, monseñor Errázuriz -con cierta satisfacción- les tiró la pérgola a los diversos sectores del país que se han mostrado dispuestos a encontrar una solución al problema de los derechos humanos. "Con esas actitudes podemos llegar a una verdad que sea

más amplia, profunda y que consuele a los familiares de los detenidos desaparecidos", recalcó.

Diez nuevos curitas

Monseñor Errázuriz emitió las declaraciones tras ordenar a diez nuevos sacerdotes durante una solemne

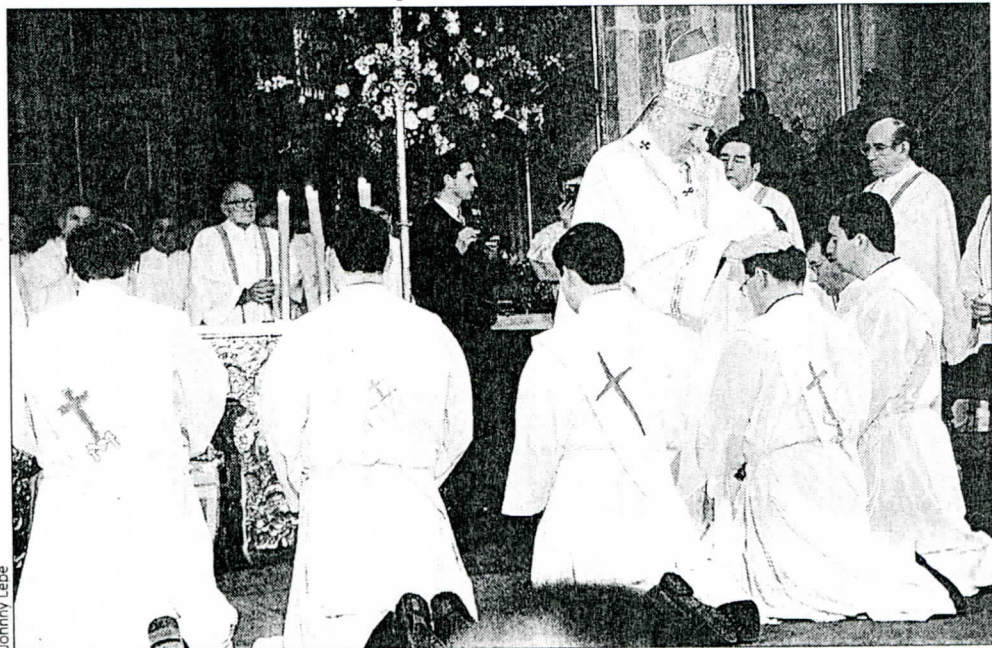
eucaristía que se realizó ayer en la Catedral Metropolitana.

Los nuevos siervos del Puento tienen entre 29 y 37 años y sus destinos son diversas parroquias de Ciudad Gótica.

La ceremonia de ordenanza se llevó a cabo durante una potente misa, donde se

leyó la palabra de Don Jecho y los nuevos sacerdotes fueron presentados ante el arzobispo por el rector del Seminario Pontificio Mayor.

Luego, los curitas hicieron las promesas del celibato, de obediencia y -antes de recibir los palmotazos en el lomo de sus familiares- se les entregaron la estola y la sotana.



El arzobispo de Santiago, monseñor Francisco Javier Errázuriz, ordenó a diez nuevos sacerdotes, durante una potente misa que se realizó en la Catedral Metropolitana.